



¿Cómo sería hoy?
En algunos aspectos es fácil imaginársela.

El pelo entrecano. Varios kilos de más, pero con tendencia a ir perdiéndolos debido a su delicada salud y trajinados 70 años. Manosa, temperamental y exigente. Buena para pasar las tardes en cama entre unas multicolores, bordando apilleras, tomando té, con la estufa cerca y la radio prendida.

Hasta aquí, casi no hay riesgo de equivocarse. ¿Pero qué pasa con los otros aspectos de su vida?

¿Viviría en Europa ganando fuertes sumas con sus grabaciones? ¿Habría cambiado su calidad de vida aceptando, por fin, las comodidades de los tiempos modernos? ¿Tendría invitaciones para hacer exposiciones, conferencias y recitales? ¿Participaría en un estelar de Sanz o como jurado de la competencia folclórica del Festival de la Canción? ¿Sería voz para defender sus ideas? ¿O estaría retirada del mundo, sola y olvidada?

Imposible saberlo. Contradictoria y, por lo tanto, difícil de interpretar en vida, no se puede ni pretender adivinar lo que sería hoy Violeta Parra si no se hubiera pegado ese tiro fatal, una tarde de verano de 1967.

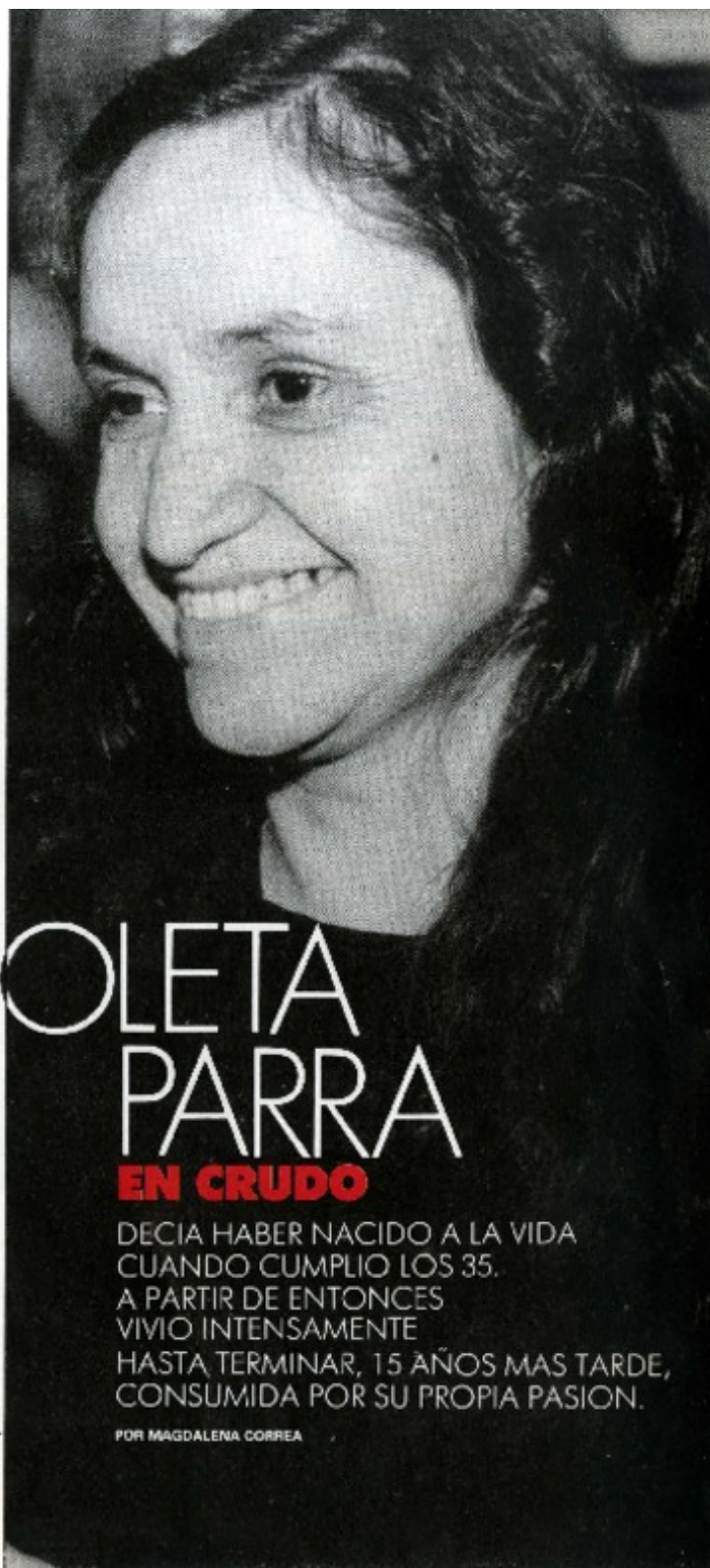
Y otra pregunta: ¿Cuánto se sabe sobre la vida de esta pequeña mujer de campo que llegó a la ciudad a engranecer la música popular chilena? Muchísimo se ha escrito sobre ella. Y con el tiempo, más textos se publicarán. Como siempre, resaltarán su tesón, su fuerza, su intensidad y su magnetismo. También su desaliento y soledad. Circundarán a la mujer, a la compositora, a la artista.

Pero ¿qué en el clavo con su misterio? Podrán oxidar el sabor a mito a que tiene todo lo escrito sobre ella. Cosa muy natural, por cierto, cuando se trata de una sencilla mujer de campo que, sin belleza, dinero o educación, se autoasignó la misión de recopilar el folclore nacional y difundirlo por el mundo, que grabó veinte discos, expuso en el Louvre, escribió su autobiografía en poesía, gestó un pretensioso programa cultural y cayó sobre el piso de tierra donde eligió vivir y... morir.

Quizás María Orrego, quien fue su nuera y amiga, tiene razón cuando dice:

—A la Violeta no se le puede simplificar en palabras. Era tan llena de contradicciones. Era tan intensa para todo, que

Punto N° 534, 1º, 2º,
septiembre 1978



VIOLETA PARRA EN CRUDO

DECIA HABER NACIDO A LA VIDA
CUANDO CUMPLIO LOS 35.
A PARTIR DE ENTONCES
VIVIO INTENSAMENTE
HASTA TERMINAR, 15 AÑOS MAS TARDE,
CONSUMIDA POR SU PROPIA PASION.

POR MAGDALENA CORREA

Violeta Parra en crudo [artículo] Magdalena Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa Larraín, Magdalena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta Parra en crudo [artículo] Magdalena Correa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile